

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**DOMINGO I CUARESMA, CICLO A: MATEO 4: 1-11**

**“Pues Él mismo, el Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, a todo hombre (ser humano). Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con manos de hombre, amó con un corazón de hombre . . .” (Constitución “Gaudium et Spes,” 22)**

**“El pan es importante, la libertad es más importante, pero lo más importante de todo es la fidelidad íntegra y la adoración fiel” – Alfred Delp, S.J., mártir (1907-1945)**

**TEXTO**

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre. El tentador se acercó y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.” Más él respondió: “Está escrito:

‘No sólo de pan vive el hombre

Sino de toda palabra que sale de la boca de Dios ´”

Entonces el diablo lo llevó consigo a la Ciudad Santa, lo puso sobre el alero del Templo y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

‘A sus ángeles te encomendaré

Y en sus manos te llevarán,

Para que no tropiece tu pie en piedra alguna ´”

Jesús le contestó: “También está escrito:

‘No tentarás al Señor tu Dios ´”

De nuevo lo llevó consigo el diablo un monte muy alto, le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: “Todo esto te lo daré si te postras y me adoras.” Dícele entonces Jesús: “Apártate, Satanás, porque está escrito:

Al Señor tu Dios adorarás,

Y sólo a él darás culto”

El diablo finalmente lo dejó. Y entonces se acercaron unos ángeles y se pusieron a servirle.

## CONTEXTO

1) Toda esta fascinante narrativa no puede interpretarse simplemente – como se hace en la homilética tradicional – como una “teología de las tentaciones” (¿Cómo pudo Jesús, el Hijo de Dios, ser tentado?) ni un manual de técnicas para resistir las tentaciones, ni mucho menos un encomio del ayuno – El tema clave de este texto es: la identidad de Jesús, situado de lleno en la historia de Israel.

2) El relato de las tentaciones nos remite a la espiritualidad y teología del Éxodo: los capítulos 6-8 del Deuteronomio – son, en cierta manera, una reflexión teológico-mística del texto esencial de la Alianza: Deuteronomio 6: 4-5: el grito monoteísta de Moisés: “Shema, Israel, Yahweh Eloheinu, Yahweh Ehad” – Entre las diversas traducciones que se han propuesto del texto hebreo, opto por: “¡Escucha, Israel, el Señor es Dios, solamente el Señor!”

3) El orden de las tentaciones en Mateo (desierto, Templo, monte) difiere del orden de Lucas (desierto, monte, Templo) en la segunda y tercera tentación – La opinión común entre los exégetas es que el orden de Lucas, que sitúa a Jerusalén como la culminación de las pruebas, se debe a su énfasis en la Ciudad Santa como punto de partida (Lucas 2: 22; 41-51; 13: 22, 33-34, 17: 11; 18: 31; 19: 11, 28) y de llegada (Hechos 12: 25; 15: 2; 18: 22; 19: 21; 20: 16; 21: 13; 25: 1) de las misiones apostólicas – En general, el orden de Mateo parece corresponder mejor a la fuente Q (la fuente de las “logias” o dichos de Jesús)

4) Las tres citas bíblicas usadas por Jesús para responder al diablo (“diabolos”), también referido como el tentador (“peirazon”): Deuteronomio 8: 3; Deuteronomio 6:16; Deuteronomio 6: 13, nos presentan las palabras de Moisés al pueblo de Israel, a medida que se aproxima el final de su peregrinación en el desierto, previa a su entrada en la Tierra Prometida – El tema clave en todo el libro del Deuteronomio es la Alianza – y en los capítulos 6-8, Moisés le recuerda al pueblo los fundamentos históricos de la relación de Dios con su pueblo.

5) En verdad, la “premisa básica” del discurso de Moisés es – y del tema de la Alianza - el amor de Dios a su pueblo: “Porque tú eres un pueblo consagrado al

Señor tu Dios; a ti te ha elegido para que seas el pueblo de tu propiedad entre los pueblos que hay en la faz de la tierra. No piensen que el Señor se ha enamorado de ustedes y los ha elegido porque sean el más numeroso de todos los pueblos, pues de hecho son ustedes el menos numeroso” - El amor de Dios es gratuito, excesivamente generoso, no está sujeto a ninguna “tentación” que le haga Israel.

6) Los cuarenta días del ayuno de Jesús nos refiere a un momento de “kairós” – de intervención decisiva de Dios en la historia – y enfatiza aquí el contexto del Éxodo que define toda la narrativa de las tentaciones: Moisés ayunó cuarenta días y noches en lo alto del Horeb (34: 28) – y Moisés es figura prototípica de la Cristología de Mateo (cf. Mateo 2: 15, citando a Oseas 11: 1)

7) LA PRIMERA TENTACIÓN: La respuesta de Jesús a la primera prueba (“peirasmos”) es una cita directa de Deuteronomio 8: 3 (en la versión de la LXX): “No sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de la boca del Señor” – Las palabras de Moisés en el Deuteronomio son un intento de explicarle al pueblo de Israel la razón por el don del maná en el desierto (Éxodo 16: 9-16) – La tensión entre piedras y pan nos recuerda los textos donde el pan juega un papel clave:

a) El maná, arriba mencionado.

2) Las multiplicaciones de panes y peces (Mateo 14: 13-21: 15: 32-39)

3) El pan de la Última Cena (Mateo 26: 26-29)

8) No han escaseado las interpretaciones que deliberadamente han usado este texto para afirmar la “primacía de lo espiritual” sobre lo “secular” – dicotomía ya ampliamente superada - en particular, para sustentar la miope y estridente noción de que “la Iglesia no debe meterse en política” – expresión que funciona usualmente como apología contra el compromiso con la justicia social, tal y como subversiva y proféticamente la ha desarrollado la Doctrina Social de la Iglesia.

9) Por el contrario: el pan del maná, que forma el contexto deuteronomico para este texto, así como el pan que alimentó a las muchedumbres, fruto del amor “entrañable” (“splanchnizomai”) de Jesús (cf. Mateo 14: 14), y el pan eucarístico, son “símbolos reales” (Karl Rahner) que comunican lo que simbolizan.

10) El punto clave es que la respuesta de Jesús, fiel y observante judío, parte de la teología de la Alianza de Israel con Dios, profundizada en el Deuteronomio – Las formas mentales (los “Denkformen”) del pueblo judío no concebían

dicotomías como aquellas que acabo de señalar – El pan, en su expresión teológica más intensa (para un cristiano, la Eucaristía, simbolizando el Cuerpo Místico. vida auto-donante del Señor), comunica el amor extraordinario de Dios (la “perissaon” de Mateo: 5: 20, 47) no está ni puede estar desvinculado de las formas concretas (“seculares”) en la historia. – Cuando ocurre tal desconexión, bien sea por “espiritualismos” inexcusables, o por intentos – igualmente inexcusables – de separar el a Jesús, revelación del Padre, del amor al prójimo – de nuestros compromisos de justicia y compasión - se hiere lo más profundo de la dignidad humana – La justicia social en clave cristiana debe fluir, como un río de su manantial, de la escucha y vivencia de “toda palabra que sale de la boca del Señor”

11) LA SEGUNDA TENTACIÓN: En cierta manera, ésta tentación define el corazón palpitante de la impotencia omnipotente de Jesús – Consideremos lo siguiente:

a) El diablo lo lleva al “alerón” (“pterugion” – vertido a veces como “pináculo”) del Templo – un número de exégetas (Joachim Jeremías, Ulrich Luz, otros) opinan que la palabra se refiere a la esquina sureste del Templo, que en tiempos de Jesús se erigía unos 120-150 metros (unos 40-50 pies) por encima del Huerto de los Olivos – pero “pterugion” es diminutivo de “pterux,” “ala” – quizás una referencia al Salmo 91 (91: 1),

b) El diablo funciona aquí – en realidad, en toda esta narrativa – como un experto en exégesis bíblica – el contrapunteo entre el tentador y Jesús parecería un simple y algo frívolo juego de jerigonzas escriturarias – pero hay algo más grave en juego: el tentar, el probar a

c) El tentador cita el Salmo 91 (91: 11), el bello cántico del amor y protección del Señor al justo – La respuesta de Jesús alude directamente a Deuteronomio 6: 16 – Israel casi parece de sed en el desierto por tentar a Dios - ¡CLAVE! – Este texto nos revela el sentido pleno de “tentar a Dios” – El “peirasmos” (prueba, tentación) consiste en exigirle a Dios lo que es pura gratuidad – “tentar a Dios” es un acto de arrogancia demoníaca – soy “buen católico,” ergo, puedo exigir ayuda divina para mis problemas.

d) Pero, Jesús, firmemente enraizado en la historia de Israel, permanece fiel ante la prueba – La admonición de Moisés: “No tentarás al Señor tu Dios” nos dice que Israel falló, Jesús pasó la prueba, precisamente al no tentar a Dios – Jesús ES el Israel tal y como el Señor Dios quiere que sea.

e) PERO, lo esencial en todo esto, como Benedicto nos recuerda, es el contraste entre la invitación del tentador, de lanzarse del alerón del Templo, y la dolorosamente silente respuesta de Jesús ante sus tentadores al pie de la cruz: “¡Sálvate a ti mismo, si eres hijo de Dios, y baja de la cruz!” (Mateo 27: 40) - ¡CLAVE! – El diablo lo invita a tentar a Dios, lanzándose (“bajándose”) de la cruz – Donde Israel falló, Jesús no falla - Jesús no se baja de la cruz – No faltan, en nuestras comunidades de fe y parroquias, aquellos que confían que “el Espíritu suple” y abrazan la ostentación y la estupidez como desafío a Dios a que intervenga – PERO

f) La respuesta de Jesús en la Segunda Tentación nos recuerda el “Principio Encarnacional” de la fe cristiana – El Hijo de Dios - ¡se hace “sarx” humanidad vulnerable! – La omnipotencia de Jesús radica y se hace luminosa en su impotencia - Jesús es omnipotente en la impotencia de la cruz, no cede a la tentación de lo sensacional, de lo “carismático” (en el sentido entusiasta de la palabra) – Jesús no rechaza, ni abandona su humanidad – Allí donde nosotros buscaríamos la prueba definitiva de lo divino, Jesús rehúsa lanzarse del alerón del Templo - rehúsa bajarse de la cruz.

13) LA TERCERA TENTACIÓN: Podemos argumentar que el sentido de todas las tres tentaciones se halla resumido aquí: el diablo lleva a Jesús a un monte, y le ofrece la soberanía “sobre todos los reinos del mundo y su gloria”(“doxa”) – Aquí la primacía de la Palabra del Señor (Primera Tentación) y de la fidelidad en la prueba (no lanzarse del pináculo del Templo - ¡no bajarse de la cruz! (Segunda Tentación) se integran en la Tercera Tentación - de nuevo, olvidarse de la impotencia omnipotente de la cruz.

14) A lo largo de los siglos, los líderes de la Iglesia no siempre han podido resistir la tentación de poseer los reinos del mundo y su consecuente gloria – Las alianzas de Pedro con César, la mitra con la espada, las Cruzadas, los “Sacros Imperios Romanos” que sucedieron al imperio original (Carlomagno, 800, los emperadores alemanes, 936, otros) han querido “proteger” y “resguardar” los fueros y privilegios de la Iglesia con alianzas y pactos con el diablo . . .

15) La respuesta de Jesús está tomada directamente de la admonición de Moisés: “Cuida de no olvidarte del Señor” (Deuteronomio 6: 12) – La respuesta de Jesús (Mateo cita la versión de los LXX): “Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto” es gráficamente brutal - Es el texto que yace en lo más íntimo del testimonio cristiano, que da razón de la locura del martirio – Mujeres y hombres – y niños – han ido a la muerte precisamente por negarse a postrarse ante el tentador

- ¡dese lo alto de un monte! – El monte, en el contexto bíblico, es el sitio privilegiado de teofanías, de auto-revelaciones del Dios Trinitario a su pueblo – allí, en lo alto de un monte, Jesús da su rechazo definitivo a la tentación de tentar a Dios – y su “prueba final” encontraría epifanía final en otro monte, en el Gólgota, donde Jesús, en su revelación paradigmática, da respuesta a la invitación del diablo: “Si eres Hijo de Dios . . .” – Todo esta narrativa de las tentaciones es el “SÍ” de Jesús: Sí es el Hijo de Dios, y el Hijo de Dios solamente puede ser reconocido como tal en la “prueba” de la Cruz (Marcos 15: 39)

### **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades” (Francisco, “Evangelii Gaudium,” 49) – Una Iglesia que encaje bien dentro de este deseo (suspiro del alma, diría yo) de Francisco es un Iglesia cuyos ministros ordenados y laicos no desvinculan el Pan de la Palabra y el Pan de la Mesa de sus exigencias de justicia social, sin duda – pero que tampoco desconectan toda el imperativo compromiso social de la Iglesia de los manantiales de la Palabra – tal desvinculación prostituye ese compromiso, haciéndolo degenerar en activismo y ostentación pública – Palabra del Señor, Pan eucarístico y Profetismo Social forman un todo orgánico.

2) “Pues Él mismo, el Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, a todo hombre (ser humano). Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con manos de hombre, amó con un corazón de hombre . . .” (Constitución “Gaudium et Spes,” 22) – Y, podemos añadir, con ese mismo corazón de hombre, rehusó la ostentación de bajarse de la cruz - ¡Fue allí, en su agonía impensable, que nos enseñó la más difícil lección, a nosotros, cristianos que preferimos los colchones de sofá a la Cruz – la omnipotencia se revela en el resplandor luminoso de la impotencia – de la Cruz! –

3) ¡Ahí está la omnipotencia del Señor – en los pobres, los descartados, los perseguidos por las izquierdas o las derechas – las víctimas del racismo y la xenofobia, del aborto, de todos aquellos impronunciables crímenes contra la dignidad humana! – Jesús rechaza lanzarse del alerón del Templo, de la Cruz – en cierta manera, mutatis mutandis, ¡no puede hacerlo, porque ha abrazado incondicionalmente la impotencia gloriosa donde brilla privilegiadamente el poder del Señor.

4) Jesús nos recuerda, con clamores atronadores, que NO, NO a emperadores, príncipes, presidentes, ideologías de una estirpe u otra, ministros ordenados que se erigen como señores en vez de servidores, se les debe culto u obediencia incondicional, sino sólo al Padre de Jesús, que en la fuerza del Espíritu, ha dicho que “SÍ” a la propuesta del tentador: “Si eres Hijo de Dios . . .” – “¡SÍ soy Hijo de Dios, pero esa filiación divina ha alcanzado su epifanía definitiva en la gloriosa omnipotencia de la Cruz!